

Emna Memmi

Doctoranda en seguridad internacional, (Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado – Universidad Nacional de Educación a Distancia (IUGM- UNED)

Correo: ememmi1@alumno.uned.es

Túnez en la encrucijada geopolítica del Mediterráneo: migración, seguridad y la externalización fronteriza de la Unión Europea

Tunisia at the geopolitical crossroads of the Mediterranean: migration, security and the European Union's border externalization

Resumen

El presente artículo examina cómo los flujos migratorios de Túnez hacia Europa, tras las Primaveras Árabes, han planteado un dilema de seguridad para la política exterior de la Unión Europea y sus Estados de la frontera sur en el contexto multipolar posterior a la década de las revueltas. La investigación analiza cómo el contexto multipolar y la estructura anárquica del sistema internacional influyen en la política migratoria europea y su proceso de externalización de fronteras. En el caso del norte de África, y Túnez en particular, se estudia cómo el caos generado posteriormente a los acontecimientos de 2011 ha alterado las rutas migratorias, transformando al país en un punto clave tanto de salida como de tránsito para las rutas migratorias del Mediterráneo

central. La investigación ofrece una nueva lectura académica al fenómeno migratorio en el Mediterráneo central superando el eurocentrismo predominante en los debates actuales sobre la política migratoria europea. Asimismo, destaca la asimetría de poder entre las potencias tradicionales europeas y su vecindario sur, y propone una reflexión crítica sobre cómo abordar este dilema de seguridad en un contexto de creciente incertidumbre regional.

Palabras clave

Mediterráneo central, Política exterior europea, Dilema de seguridad, Primaveras Árabes, Multipolaridad.

Abstract

This article examines the migration flows from Tunisia to Europe following the Arab Spring, presenting a security dilemma for the European Union's foreign policy and its southern border states within the multipolar context that has emerged after a decade of uprisings. The research investigates how the multipolar environment and the anarchic structure of the international system influence European migration policy and the externalisation processes at its borders. Focusing specifically on North Africa, particularly Tunisia, the study investigates how the chaos generated in the aftermath of the events of 2011 has altered migration routes, thereby positioning Tunisia as a critical point of departure and transit within the Central Mediterranean migration pathways. This research offers a innovative academic interpretation of migration phenomena in the Central Mediterranean, challenging the prevailing Eurocentric perspectives in contemporary discussions regarding European migration policy. It highlights the power asymmetry that exists between traditional European powers and their southern neighbours, advocating for a critical examination of approaches to address this security dilemma amidst increasing regional complexities and uncertainty.

Keywords

Migration governance, EU foreign policy, Security dilemma, Arab Spring, Multipolarity.

Citar este artículo:

Memmi E. (2025). «Túnez en la encrucijada geopolítica del Mediterráneo: Migración, seguridad y la externalización fronteriza de la Unión Europea». Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, n.º 25, pp. 133-158.

I Introducción

Desde la década de las independencias, los países del sur del Mediterráneo representan el origen de los principales riesgos y amenazas para la frontera meridional europea, haciendo que sea un entorno estratégico fundamental para la elaboración de la política exterior de la Unión Europea y sus Estados miembros (Guinea, 2015). Más adelante y, a partir de 2011 con el estallido de las Primaveras Árabes, los flujos migratorios irregulares desde el norte de África hacia las fronteras europeas por vía marítima han incrementado considerablemente (Gozzi, 2018). Este evento representó un punto de inflexión para las tendencias migratorias desde Túnez — siendo el principal país de origen de los flujos migratorios hacia la ribera septentrional del Mediterráneo.

Tradicionalmente, Túnez fue un país de salida para los inmigrantes hacia Europa, especialmente hacia Italia (Natter, 2016), ya que Sicilia está a 145 km de la costa tunecina (Choate, 2010). La alteración de poder causada por la situación en Libia tras la caída de Gadafi y la intervención extranjera de la OTAN, durante el 2011, generó un caos migratorio inesperado (Bisiaux, 2020: 28) e hizo posible una modificación tanto de las rutas de entrada como de salida. Haciendo que Túnez se convirtiese a la vez en un país de salida de tránsito de las rutas migratorias hacia Europa (Colombo, 2022: 191).

En la década posterior a las revueltas, desde 2011 hasta 2021 la cifra de llegadas irregulares desde la ribera sur mediterránea hacia la norte osciló entre 690 000 y 720 000 (Frontex, 2022; Organización Internacional para la Migración, 2021). Entre 2015 y 2016, el *Mare Nostrum* vivió la llamada «crisis migratoria», principal consecuencia de las Primaveras Árabes (Pastore & Roman, 2020). La cual se manifestó con la preocupación europea de la llegada de grandes oleadas de inmigrantes, lo que ha llevado a los países europeos a fortalecer sus estrategias de control fronterizo para abordar los riesgos de la migración ilegal (Bani Salameh y Alkatatshah, 2019: 106) como un dilema de seguridad de sus miembros meridionales.

Por consiguiente, la investigación se inscribe en un marco de análisis de la dimensión securitaria de las migraciones en el Mediterráneo central, siendo Italia el principal Estado receptor de los flujos migratorios provenientes de Libia y de Túnez. Nuestra interpretación teórica del fenómeno de las migraciones se fundamenta en la lectura multipolar del escenario internacional y regional de Túnez instalado desde las Primaveras Árabes. En efecto, analizamos desde el marco teórico del realismo político cómo los flujos migratorios representan un dilema de seguridad regional y cómo la política exterior de la Unión Europea hacia Túnez se ha formulado para proteger sus intereses.

Así pues, analizaremos a través de una revisión de la literatura los límites de las herramientas europeas para hacer frente a este dilema de seguridad. En consecuencia, la investigación se circunscribe al fenómeno de la externalización de la política migratoria europea, focalizándose de manera crítica al aspecto securitario que dicha política implementó, posteriormente a las Primaveras Árabes (Oliveira Martins y Strange, 2019b: 196).

Por ello, en primer lugar, dedicamos la investigación a contextualizar el fenómeno de los flujos migratorios en el Mediterráneo central; qué repercusiones han tenido las Primaveras Árabes en la formulación y la ejecución de su política migratoria en el contexto multipolar regional. El segundo epígrafe se enfoca en revisar la literatura crítica de la externalización de la política europea migratoria, calificada por muchos autores y académicos como una forma de delegación de los Estados miembros de su deber de proteger sus fronteras a sus vecinos meridionales. Exploramos los límites de esta política y sus actuales resultados.

En el último apartado reflexionamos sobre el papel que está tomando Túnez desde que sus relaciones políticas con sus socios europeos tradicionales viven unas crisis diplomáticas puntuales, sin precedentes. En esencia, la finalidad última de la presente investigación consiste en ofrecer una nueva lectura académica y teórica al fenómeno de las migraciones en el Mediterráneo central.

Nos parece fundamental revisar las transformaciones de los regímenes desde su interior y trascender unos marcos analíticos eurocéntricos que históricamente han condicionado la literatura académica de las políticas migratorias del norte de África (Natter, 2022; Gozzi, 2018). Sobre todo, frente a una situación de asimetría de poder (Strange y Oliveira Martins, 2019a: 236) entre la Unión Europea y sus vecinos norteafricanos (De Castro y Del Río, 2023) a la hora de hacer frente a las migraciones como dilema de seguridad.

1.1 Marco teórico y metodología

La presente investigación se inscribe en un análisis de la dimensión securitaria de los flujos migratorios (Bigo, 2002), irregulares, en el Mediterráneo central. Aplicando la teoría realista (Mearsheimer, 2001), el fenómeno de la migración en el Mediterráneo central se entiende como una manifestación de las dinámicas de poder y seguridad en un sistema internacional multipolar y como consecuencia de la inestabilidad que generaron las Primaveras Árabes sobre la región (Natter, 2015).

Examinamos, pues, cómo los flujos migratorios después de las revueltas en 2011 han constituido un dilema de seguridad regional en la cuenca mediterránea. Se evalúan las medidas adoptadas por los países europeos y la Unión Europea para hacer frente a esta amenaza en el caso tunecino.

«I argue that multipolar systems are more war-prone than are bipolar systems, and the multipolar systems that contain especially powerful states are the most dangerous systems of all» (Mearsheimer, 2001: 5). Dentro de este marco, los flujos migratorios no son meramente movimientos de personas, sino que representan un desafío de seguridad que puede desestabilizar la región y afectar los intereses nacionales, ya que el objetivo de cualquier gran potencia es sobrevivir en el sistema internacional, asegurando sus objetivos securitarios y así su unificación nacional (Walt, 1991).

El paradigma realista se centra en la competencia entre Estados y la primacía de la seguridad nacional (Morgenthau, 1949) e interpreta el escenario multipolar como contexto en el que múltiples actores buscan maximizar su seguridad e influencia, dando lugar a rivalidades y alianzas fluctuantes (Waltz, 1979). En este sentido, recogemos la siguiente

definición de la securitización de la migración: «*The securitization of migration is, thus, a transversal political technology, used as a mode of governmentality by diverse institutions to play with the unease, or to encourage it if it does not yet exist, so as to affirm their role as providers of protection and security and to mask some of their failures*» (Bigo, 2002: 65).

Desde este marco conceptual, Italia y otros Estados europeos, en su manifestación de actores racionales (Mearsheimer, 2001: 31), consideran la inmigración como una amenaza potencial que debe ser gestionada para mantener el equilibrio de poder y la estabilidad interna (Bigo, 2002). Entendemos desde este marco la respuesta de los Estados europeos hacia Túnez tras las Primaveras Árabes en el ámbito de la gobernanza migratoria, manifestada en la externalización de las preocupaciones europeas por la inmigración, delegando en Túnez la gestión de este desafío securitario.

Metodológicamente, este artículo sigue un enfoque cualitativo centrado en la revisión crítica de la literatura existente sobre la externalización de la política migratoria europea y su evolución tras las Primaveras Árabes. Asimismo, analiza los límites de las herramientas europeas para abordar el dilema de seguridad relacionado con la migración en el Mediterráneo central. A través de una revisión exhaustiva de la literatura, la investigación utiliza tanto fuentes académicas como informes políticos y análisis de organismos internacionales (OIM) e intergubernamentales (Frontex) para evaluar cómo las dinámicas migratorias en Túnez se han convertido en un eje central de las estrategias europeas.

En primer lugar, se realiza un análisis de los textos clave que exploran el concepto de securitización en el ámbito migratorio, con el fin de identificar cómo Europa ha priorizado un enfoque de control fronterizo y de seguridad por encima de otras consideraciones. El análisis incluye también el estudio de los acuerdos y políticas implementadas tras las Primaveras Árabes, centrándose en cómo estos eventos transformaron las relaciones entre Europa y los países del norte de África, particularmente Túnez.

Para ello, se consideran estudios de casos específicos, como los acuerdos bilaterales sobre migración y la cooperación en seguridad fronteriza, por ejemplo, dentro de la Política Europea de Vecindad. La Política Europea de Vecindad (PEV) es un marco de cooperación bilateral y regional establecido por la Unión Europea en 2004, dirigido a los países limítrofes del este y del sur del espacio europeo. Su objetivo es profundizar las relaciones políticas, económicas y sociales entre la UE y sus vecinos, promoviendo estabilidad, seguridad y prosperidad mutua mediante instrumentos como planes de acción adaptados, integración regulatoria, apoyo financiero (a través del Instrumento Europeo de Vecindad) y diálogo en áreas como derechos humanos, comercio y movilidad. La PEV opera bajo el principio de «diferenciación», reconociendo las prioridades específicas de cada socio, y se basa en compromisos recíprocos de reforma (condicionalidad) (European Commission, 2023; European Neighbourhood Policy, 2023).

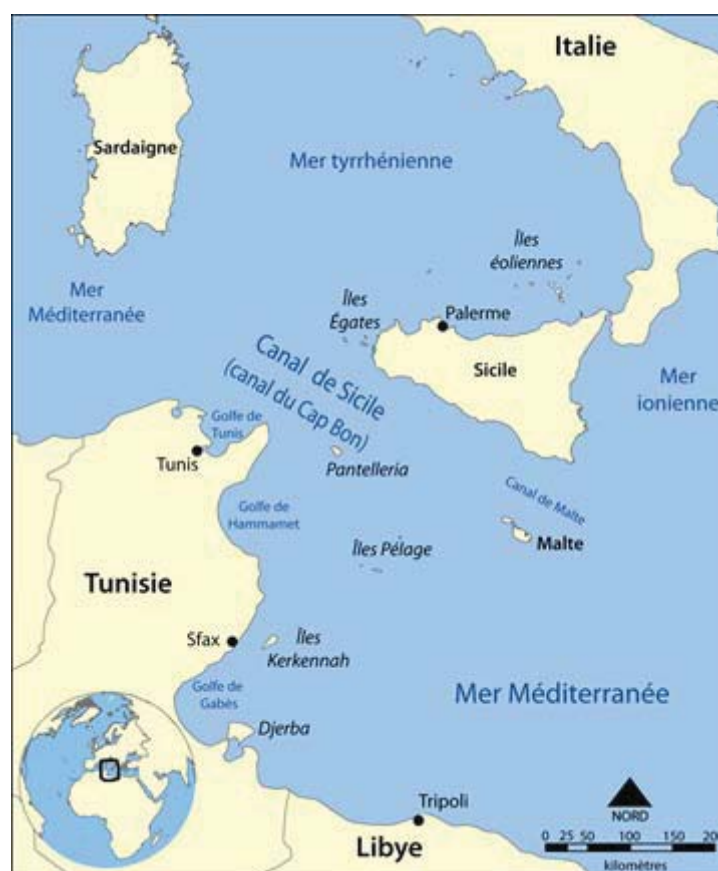
Este diseño metodológico articula un examen crítico de los mecanismos securitarios desplegados por Europa y sus Estados Miembros en la gestión migratoria, deconstruyendo sus fundamentos epistemológicos y confrontándolos con los marcos alternativos esbozados por la teoría crítica contemporánea (De Castro, 2023). «Se da un caso, contradictorio como muchos fenómenos que ocurren en los momentos actuales en que se llama teoría crítica a

la hegemónica y hegemónica al realismo, que se ha convertido [...] en la verdadera teoría crítica» (De Castro *et al.*, 2025: 12).

2 Los flujos migratorios dilema de seguridad en el contexto multipolar cambiante

2.1 Contexto y cifras claves

Nuestra investigación se interesa a la ruta migratoria del Mediterráneo central: desde las costas tunecinas y libias, hasta el punto más cercano en aguas italianas: Lampedusa y Sicilia (mapa 1).



Mapa 1. Canal de Sicilia, que separa Túnez de Italia. 143,7 kilómetros¹

El legado colonial de Italia sobre Túnez se remonta al siglo XIX, ya que antes de ser colonizada por Francia en 1881, colonos italianos se habían instalado allí (Choate, 2010). Desde la década de 1970, la centralidad de las rutas irregulares entre Sicilia y Túnez dio lugar a una nueva etapa de la historia y de las relaciones transnacionales entre las dos orillas del Mediterráneo (Fleri, 2022: 624).

¹ República Tunecina, Ministerio de Asuntos Exteriores, de la Migración y de los tunecinos en el Exterior.

Túnez fue identificada por la diplomacia italiana como un punto estratégico para sus lazos con los países del norte de África (Natter, 2015). En efecto, la inmigración tunecina al oeste de Sicilia se convirtió en una pieza clave del complejo entramado de relaciones entre Italia y el Magreb (Fleri, 2022: 630). La ubicación geográfica de Italia en el centro de la cuenca mediterránea brindó a sus sucesivos Gobiernos la oportunidad de ejercer un liderazgo geopolítico regional y promover políticas estratégicas, al menos en teoría (Schumacher *et al.*, 2016: 264).

El fin de la Guerra Fría hizo que el *Mare Nostrum* fuera visto como un nuevo Río Grande, como una de las mayores divisiones, entre norte y sur, que existen en el mundo. Después de la caída del Muro, asistimos a la configuración en el Mediterráneo de un espacio migratorio de primer orden, lo que representaba, en aquel entonces, una novedad histórica (Arango, 1993). Durante la década de 1990 la ruta migratoria desde el norte de África era la principal fuente importante de mano de obra irregular en Italia. Este momento fue clave para Italia, ya que entendió que el fin de la era colonial y la integración europea podrían convertir al país en un actor geopolítico clave en un Mediterráneo reorganizado, con unos flujos migratorios regularizados y controlados (Fleri, 2022: 630).

Por ello, las intenciones italianas de liderar el dilema migratorio se hicieron posible gracias a sus esfuerzos de incorporar a sus vecinos del sur en su misión de control fronterizo externalizado. Sus objetivos de cooperación migratorio fueron alcanzados, en primer momento, con los acuerdos firmados con Túnez en 2003 y 2009 para la gobernanza migratoria (Cusumano y Riddervold, 2023: 3030). Más tarde, con Libia, a través del acuerdo firmado en 2010, lo cual limitó significativamente el flujo migratorio (D'Angelo, 2018: 34).

En el año 2011, el contexto de las Primaveras Árabes marcó un antes y un después en lo que corresponde a los flujos migratorios y la inmigración sur-norte (Oliveira Martins & Strange, 2019a, 2019b). De esta forma, se generó una situación desastrosa para los inmigrantes, tanto en sus propios países como en los países de acogida. Se destacan de manera particular el aumento del número de migrantes y los efectos negativos de sus desplazamientos (Amnistía Internacional, 2017). Katherine Natter (2015) definió que uno de los efectos inmediatos que las Primaveras Árabes han tenido sobre el fenómeno de migraciones fue un aumento temporal de la inmigración irregular hacia Europa y situó la inmigración transmediterránea en la cima de la agenda política europea (Campesi, 2011).

Efectivamente, a partir de 2011, la inmigración se convirtió en un desafío tanto para los países emisores como para los receptores, creando una situación caótica y desastrosa tanto para los inmigrantes como para ambas autoridades (Bani Salameh y Alkatatsheh, 2019: 106). Ozaa Busutil y Puente Márquez (2017) afirmaron que este incremento de las cifras de la inmigración irregular son consecuencias de las guerras y conflictos militares en el Medio Oriente y el norte de África, el entorno *proxy* en Libia, alentadas y financiadas por Occidente.

Aunque, en realidad, la inmigración irregular desde Libia no se disparó de inmediato tras los levantamientos de 2011. Hasta 2013 los migrantes intentaban principalmente llegar a Italia desde Túnez. La cifra de las salidas desde Libia solo cobró relevancia exponencial a finales de 2013 y principios de 2014 (figura 1). Debido al vacío de poder creado tras la intervención extranjera apoyada por la OTAN y la guerra civil (Cusumano y Riddervold,

2023: 3031), se causó un éxodo masivo de trabajadores inmigrantes desde Libia hacia el sur de Túnez (Bisiaux, 2020; Boubakri, 2013).

Sin lugar a duda, el vacío de poder tras la intervención de la OTAN en Libia alternó, de manera considerable, la gobernanza migratoria de la Unión Europea (Cusumano & Riddervold, 2023: 3039). En efecto, después de las Primaveras Árabes y la caída del régimen de Gadafi en 2011, se produjo un aumento sin precedentes de la inmigración irregular a través del Mediterráneo central (D'Angelo, 2018: 34). Observamos que entre enero y junio de 2013, más de 40 000 migrantes cruzaron el Mediterráneo central hacia las islas italianas de Sicilia y Lampedusa.

En 2015, las entradas a través del Mediterráneo central aumentaron más del 40 % (Oraza Busutil y Puente Márquez, 2017). Entre 2014 y 2018, Sicilia se convirtió en el principal punto de llegada de la migración por vía marítima en el Mediterráneo (Migration Data Portal, 2020), destacando en esta época, la llamada «crisis de refugiados de 2015» —cuando el número de migrantes en la ruta del Mediterráneo central alcanzaba las 153 900 personas (Organización Internacional de las Migraciones, 2016)—. En el 2016, se registró la cifra máxima histórica desde Libia: 181 436 (Amnistía Internacional, 2017). Es solamente a partir de 2018 y 2019 cuando los flujos migratorios empezaron a decrecer de manera drástica tras los acuerdos entre Libia y la UE, y en 2019 se alcanzó la cifra de 14 500 (Frontex, 2020).

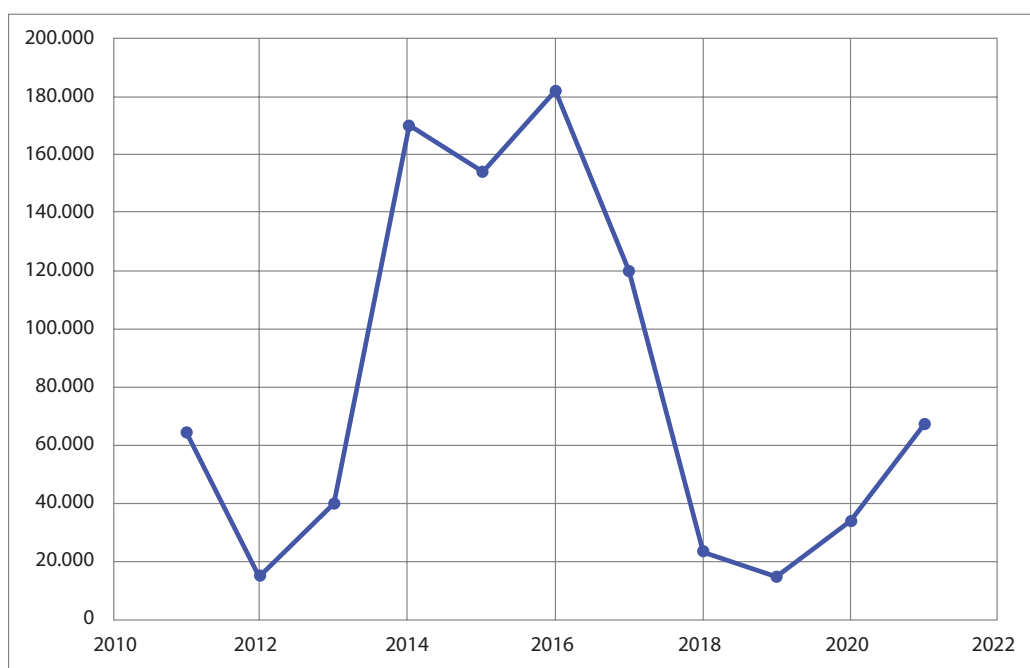


Figura 1. Llegadas irregulares en el Mediterráneo central desde el norte de África (2011–2021)²

2.2 Los flujos migratorios: por qué es un dilema de seguridad

Mencionamos previamente que, desde una perspectiva realista, la inmigración puede ser vista como un dilema de seguridad para las potencias europeas (Walt, 1991). En

.....

2 Elaboración propia con datos de Frontex y OIM desde 2011 hasta 2021.

efecto, los flujos migratorios irregulares afectan el equilibrio de poder y puede llevar a una mayor competición entre los Estados (Rudolph, 2006). A medida que estos buscan maximizar su seguridad, el flujo de inmigrantes podría percibirse como una amenaza para la identidad nacional y la cohesión social, lo que potencialmente desestabiliza el orden interno (Huntington, 1993; Weiner, 1995). Esto, a su vez, puede provocar tensiones y competencia incrementadas, ya que los Estados reaccionan ante amenazas percibidas, reflejando la naturaleza anárquica de la política internacional donde el poder y la seguridad son primordiales (Mearsheimer, 2001; Walt, 1991).

Gran parte de la Academia ha enfatizado la dimensión de la securitización (Buzan, Wæver y de Wilde, 1998) de la inmigración en la Unión Europea (Bigo, 2002). Lo cual ha sido un paradigma dominante para entender la externalización de las políticas de la Unión y ha atraído numerosas contribuciones, abarcando muchos de los debates que tuvieron lugar en los últimos años (Strange y Oliveira Martins, 2019a: 237).

El momento ofrecido por el contexto de las Primaveras Árabes hizo que la externalización de las políticas migratorias europeas se convirtiese en la piedra angular de la estrategia migratoria de la Unión Europea para hacer frente a la migración como amenaza a su seguridad. Sostenemos que el proceso de securitización de las políticas migratorias, posterior a 2011, transforma la inmigración de una cuestión de política social a una de seguridad (Strange y Oliveira Martins, 2019a), de modo que las medidas extraordinarias primero se solicitan, luego se implementan y finalmente se normalizan (Buzan Wæver y de Wilde, 1998).

Conforme la inmigración dejó de ser un asunto puramente interno para convertirse en un elemento central de la política exterior de la UE (Pacciardi & Berndtsson, 2022: 4013). Este proceso de sobresecuritización se enmarcó principalmente en el fuerte énfasis puesto en la radicalización y la migración como dos desafíos contiguos en el discurso de la UE y sus líderes (Colombo, 2022), extendiéndose a categorías como el terrorismo transnacional, el crimen organizado y las percepciones de inseguridad cultural ligadas a la diversidad étnico-religiosa (European Commission, 2020). Ciertamente, la ambigüedad en distinguir entre amenazas reales —basadas en datos empíricos— y amenazas percibidas —amplificadas por narrativas políticas o mediáticas— ha generado críticas sobre la instrumentalización retórica de la migración (Guild *et al.*, 2019: 23).

Por tanto, la externalización se consolidó como el instrumento predeterminado de la gobernanza europea de la movilidad irregular (Cusumano y Riddervold, 2023: 3026) y es parte del enfoque general de la Unión Europea sobre la migración, siendo complementaria con la política exterior y la cooperación para el desarrollo de la Unión (Atassanov *et al.*, 2018, citado en Strange y Oliveira Martins, 2019a).

Mucho antes de la llamada crisis de refugiados de 2015, la Unión Europea había intensificado su presión sobre el control migratorio como una demanda central en sus negociaciones con los Estados africanos y organizaciones regionales (Rudolph, 2006; Strange y Oliveira Martins, 2019a). Aunque realmente, Italia, como principal país afectado por la crisis, hizo frente a la inacción y la falta de apoyo de los Estados miembros, ya que, como lo explicó Bingo «*Securitization of the immigrant as a risk is based on our conception of the state as a body or a container for the polity. It is anchored in the fears of politicians about losing their symbolic control over the territorial boundaries*» (2002: 65).

En definitiva, Italia pasó a estar más preocupada por contener los flujos y externalizar las fronteras que por llevar a cabo operaciones de rescate y acogida de inmigrantes (D'Angelo, 2018: 40). Teniendo en cuenta que las acciones de *Search and Rescue*, las denominadas SAR, no la consiguió la operación Hermes de Frontex, sino las autoridades italianas (Cusumano & Riddervold, 2023: 3031). En cambio, Francia siempre ha mantenido un *modus operandi* unilateral y autoritativo para mantener su influencia e interés (Schumacher *et al.*, 2016: 262).

En este contexto, resulta racional y comprensible analizar las razones por las cuales Italia optó por una actuación de carácter bilateral (Pastore & Roman, 2020), materializada en el acuerdo alcanzado en 2017 con las autoridades libias, el cual contribuyó significativamente a una drástica disminución de las llegadas irregulares a sus costas (D'Angelo, 2018: 35). Estas tácticas, inscritas en una lógica realista por parte del Gobierno italiano, reflejan una renovada afirmación de su soberanía nacional.

El análisis evidencia que el mecanismo bilateral constituyó la estrategia predominante para abordar el dilema de seguridad, logrando, además, efectos más tangibles que otras alternativas europeas. Este fenómeno revela que la Unión Europea actúa fundamentalmente como un agente de políticas públicas, un actor intergubernamental reactivo, cuya función primordial radica en articular consensos entre las voluntades divergentes de sus Estados miembros (De Castro, 2025), sin capacidad para imponer marcos vinculantes en políticas migratorias (Guinea, 2015: 254). Dicha limitación institucional deriva, en gran medida, de la heterogeneidad de intereses geopolíticos y la asimetría de prioridades hacia el Mediterráneo entre los socios comunitarios, donde algunos privilegian la seguridad fronteriza y otros la cooperación regional (Olmedo Alberca, Fonts Picas & El-Khatib, 2024).

En este sentido, las autoridades tunecinas son conscientes de que, dentro de la Unión Europea, no existe una única percepción homogénea respecto a su papel y relevancia para el dossier migratorio, ni tampoco un consenso claro entre los Estados Miembros en cuanto a sus intereses estratégicos, ya sean individuales o comunitarios en la región (Parks & Gülöz Bakır, 2019: 40). Paralelamente, Oliveira Martins y Strange (2019b: 196) advierten que, desde 2015, la UE enfrenta una crisis de gobernanza multinivel, caracterizada por la incapacidad de sus miembros para trascender lógicas unilaterales y construir una respuesta migratoria cohesionada, por simple falta de voluntad política.

En el siguiente epígrafe, analizaremos con mayor profundidad cómo la dimensión securitaria de la política migratoria europea ha llevado a transferir este desafío de seguridad a países del sur del Mediterráneo. Esta subregión que constituye la ribera meridional de Europa, lo que Arango denominó el «famoso sur» de donde proviene todo el sistema migratorio (Arango, 1993: 7).

3 Política Exterior Europea Migratoria

3.1 Contexto regional: la construcción de la hegemonía mediterránea

Después del final de la Segunda Guerra Mundial, durante la era de la descolonización, Europa ha asumido el papel de una potencia civil (*civil power*) con la intención de

mantener su influencia sobre los Estados de la ribera sur del Mediterráneo, territorios que históricamente constituyeron uno de sus más importantes espacios coloniales.

Las dinámicas norte-sur se han sustentado en el establecimiento de relaciones asimétricas, basadas en la dependencia política y económica. En particular, la condicionalidad de la asistencia económica y financiera —vinculada a la adopción de modelos de gobernanza democrático-liberales y a la implementación de instituciones inspiradas en los modelos occidentales (Gozzi, 2018: 20), lo cual refleja un enfoque instrumental que busca consolidar estructuras afines a sus intereses.

Lo que en la Política Europea de Vecindad se definió como la europeización: Una asimilación del país vecino a los principios de la Unión Europea, básicamente democracia, respecto a los derechos humanos y desarrollo de un Estado de derecho (European Neighbourhood Policy, 2023). Sin embargo, la realidad ha evidenciado una clara contradicción entre los intereses migratorios de la UE y sus objetivos políticos declarados (Gobantes 2018: 149). Un ejemplo paradigmático de esta tensión se observa en Túnez.

Históricamente considerado como la prolongación lógica y natural de la extensión del imperio colonial francés en el norte de África (Hussey, 2015: 126), la UE —a través de la cláusula de condicionalidad— exigía la democratización como requisito para otorgar ayuda financiera, mientras, simultáneamente apoyaba a élites antidemocráticas (Natter, 2015: 16). Este fue el caso del régimen de Ben Ali, que utilizaba la política migratoria para consolidar su credibilidad internacional (Gozzi, 2018: 25).

Esta dualidad refleja una continuidad en las prácticas tradicionales de la política europea, en las que prevalecen los intereses estratégicos sobre los principios democráticos (Luengos Fernández, 2015: 7), lo que Huntington denominó la «doble moral de Occidente» (1993: 81). Esta dinámica subraya la relación jerárquica (Gozzi, 2018: 27) y hegemónica (Mearsheimer, 2001) que la UE mantiene con sus socios del sur del Mediterráneo, particularmente en los ámbitos migratorio y securitario, donde sus prioridades suelen anteponerse a los compromisos formales con la democratización y el desarrollo regional.

En definitiva, desde el siglo XIX, esta dinámica permitió la consolidación de los intereses europeos en su esfera de influencia sobre el Mediterráneo, lo que asiente entender por qué Italia y Francia se erigen como las principales potencias occidentales del sur del Mediterráneo (Choate, 2010, Schumacher *et al.*, 2016). De tal manera, además de consolidar una influencia notable en la formulación de las políticas migratorias europeas, se destaca la relevancia estratégica de la región para ambos Estados y lo imprescindible para ellos mantener el *statu quo* a su favor en su ribera meridional: un espacio geopolítico clave para el mantenimiento de su hegemonía y proyección de poder.

Las Primaveras Árabes representaron un punto de inflexión que ofreció a la UE la oportunidad de redefinir sus estrategias y romper con enfoques políticos obsoletos, fomentando así el desarrollo a largo plazo en su ribera meridional (Carrera, Den Hertog y Parkin, 2012: 22). A pesar de ello, las políticas migratorias europeas posteriores a 2011 hacia la región del Mediterráneo sur no han experimentado transformaciones significativas. Entendemos a continuación, el eje central de la política migratoria europea que se sustenta en la externalización de sus fronteras, que no solo busca desplazar la gestión migratoria hacia terceros países, sino que también perpetúa una dinámica de interdependencia

asimétrica, donde los intereses estratégicos de la Unión Europea priman sobre los principios democráticos promovidos formalmente en su vecindad sur.

3.2 *Externalización de las fronteras: fundamento de la gobernanza migratoria*

La externalización de la gobernanza migratoria ha dominado una gran parte de la literatura académica. En este contexto, Pacciardi y Berndtsson (2022) sostienen que antiguamente la gestión de la migración era la formulación de una serie de reglas y prácticas históricas y originalmente desarrolladas por un Estado. Sin embargo, el fin de la Guerra Fría marcó la recontextualización de la cuestión securitaria y migratoria en un desarrollo sin precedentes del institucionalismo y la promoción del multilateralismo mediterráneo (Gozzi, 2018: 24). En aquel momento la gestión de la migración como dilema de seguridad tomó otra dimensión trascendiendo el Estado con la reubicación de la frontera fuera del territorio estatal (Buzan, Wæver y de Wilde, 1998), *externalisation* y la delegación de las funciones del control fronterizos a terceros estados e incluso actores no estatales *outsourcing* (Pacciardi & Berndtsson, 2022: 4010).

Este proceso de externalización incluye un enfoque de múltiples actores, en el cual los Estados europeos han buscado tradicionalmente que terceros países resuelvan sus problemas migratorios (Strange y Oliveira Martins, 2019a: 236). El objetivo de la externalización de la política migratoria europea se alinea con un imperativo estratégico de neutralizar sin concesiones las llegadas masivas de inmigrantes a las costas europeas y delegar su gestión a países de la ribera meridional, como Túnez, por ejemplo (Bisiaux, 2020: 27). Oliveira Martins y Strange subrayan la importancia de las políticas migratorias deslocalizadas que han crecido exponencialmente, ya que las medidas más relevantes de la gestión migratoria de la Unión Europea se implementan fuera de su territorio (2019b: 196).

Pastore y Roman (2020) añaden confirmando que a lo largo de la década de los 2000, la externalización de la política migratoria europea de la Unión Europea se reforzó gradualmente y se había integrado en el marco más amplio de la política exterior de la UE, especialmente tras el lanzamiento del Enfoque Global sobre la Migración (GAM) en 2005 y su renovación como GAMM (con una segunda M de Movilidad). Aunque los autores especifican que el GAMM, sorprendentemente, redujo significativamente el enfoque proactivo orientado a la asociación que caracterizó la primera reacción europea a las Primaveras Árabes y reveló un renovado enfoque en los aspectos de seguridad y en un enfoque basado en la condicionalidad.

Desde una aproximación realista, es fundamental recordar que el diseño y la conceptualización conjunta de la UE con sus vecinos meridionales para la gobernanza migratoria no se entiende en términos de igualdad de balanza de poder ya que la propia distribución de poder es considerablemente asimétrica (Gozzi, 2018: 25). En este sentido, la formulación de políticas sigue siendo esencialmente unilateral y de arriba hacia abajo, excluyendo de la planificación y la negociación, a menudo, sus llamados «socios» de la

ribera meridional (Roman, 2019). Pastore y Roman (2020) confirman que *«an analysis of EU policy documents clearly shows that the EU's and European countries' approach to cooperation with third countries has always been driven by Euro-centric security concerns and economic interests, while it has overlooked the partner countries' perspectives, needs and priorities»*.

Por ello, la presente investigación entiende el proceso de externalización como un proceso que enmarca y articula una narrativa particular que legitime el proceso político (Strange y Oliveira Martins, 2019a: 239). Cusumano y Riddervold la definen como una política de *heading foward*, la cual se basa en el intergubernamentalismo liberal y el neofuncionalismo. Los procesos de dicha política describen la tendencia de la Unión Europea a integrarse progresivamente en respuesta a las crisis (2023: 3028). En efecto, las primeras iniciativas conjuntas desarrolladas por la Unión Europea en sus fronteras marítimas del sur reflejan una orientación limitativa a los flujos migratorios. Un ejemplo que se destaca es la operación Hermes de Frontex. Diseñada como un mecanismo de apoyo hacia los Estados miembros de la UE más afectados por los flujos migratorios (Frontex, 2020). No obstante, Hermes solo se centró en actividades coordinadas de control fronterizo marítimo para gestionar los flujos de migración ilegal desde Túnez hacia el sur de Italia (Cusumano y Riddervold, 2023: 3031).

3.3 Balance de la gestión migratoria europea

El previo análisis evidencia cómo los flujos migratorios a través del Mediterráneo han exacerbado la incapacidad política de Europa para articular respuestas supranacionales, coherentes y efectivas antes los desafíos contemporáneos (Heisbourg, 2015; D'Angelo, 2018: 33), revelando una brecha entre las ambiciones declaradas y las capacidades institucionales reales.

En definitiva, el enfoque discriminatorio caracterizó las medidas diseñadas tanto por los Gobiernos europeos como por la entidad supranacional, en una total ignorancia de su responsabilidad histórica (Oraza Busutil y Puente Márquez, 2017). Por ello, podemos constatar que las políticas europeas migratorias se limitaron a enfoques sectoriales y orientados a la seguridad (por ejemplo, acuerdos de readmisión bilaterales y europeos), o se han diluido en instrumentos más amplios pero formalistas y de escasa influencia, como, los programas de movilidad (Pastore & Roman, 2020).

A nivel macro, resulta evidente que la política exterior migratoria refleja el fracaso global de la Política Europea de Vecindad (Guinea, 2015). Basada en la bilateralidad y la condicionalidad política (Govantes, 2018: 148) es la manifestación del proyecto de europeización, «con rasgos neocoloniales», a la hora de tratar con las instituciones del vecindario mediterráneo, árabe y musulmán (Gozzi, 2018: 25, 26). Las revisiones de 2011 de la PEV han sido objeto de críticas por la adopción de políticas migratorias que responden primordialmente a los intereses de la Unión, lo que ha propiciado la prevalencia de la securitización sobre las iniciativas de democratización en la región (Parks y Gülöz Bakır, 2019: 43). Asimismo, el enfoque securitario adoptado en aras de la estabilidad ha sido cuestionado, ya que se argumenta que, en lugar de centrarse exclusivamente en la

estabilización, es prioritario abordar primero las causas fundamentales de la inestabilidad, tanto en el ámbito económico como en el político (Guinea, 2015; Govantes, 2018).

En cuanto a la militarización del Mediterráneo como respuesta a las continuas crisis migratorias (Bigo, 2002), el uso de la fuerza militar se dirigió principalmente a atenuar los efectos y no las causas del incremento del flujo irregular (Oraza Busutil y Puente Márquez, 2017). En última instancia, observamos que la Unión Europea ha fracasado en la gestión de la crisis migratoria en el Mediterráneo central (Cusumano y Riddervold, 2023), trasladando las consecuencias de esta catástrofe humanitaria a las fronteras de sus Estados miembros del sur oeste (Oliveira Martins y Strange, 2019b).

4 Túnez como actor clave para las políticas migratorias europeas: qué papel dentro del contexto actual

4.1 *El dilema de externalización de las fronteras para Túnez después de 2011*

Túnez se convirtió en una prioridad para la Unión Europea en términos migratorios desde la caída del régimen de Ben Ali y el estallido de la guerra civil en Libia, ambos en el año 2011. De tal manera que el tema migratorio retomó su carácter fundamentalmente securitario (Bisiaux, 2020: 28). En su dimensión histórico-simbólica, las Primaveras Árabes ofrecieron un *momentum* en el marco de las relaciones entre la Unión Europea y Túnez, que hubieran podido cambiar potencialmente (Pastore & Roman, 2020). No obstante, el caos generado tras la crisis migratoria de 2015 permitió reencuadrar la cuestión de la cooperación en el control migratorio y la readmisión, situando nuevamente a Túnez en un nivel de alta prioridad en la agenda europea y en los intereses de los Estados miembros.

Esta casuística geopolítica es debida a la posición estratégica de Túnez como actor migratorio central en la ruta del Mediterráneo central. Además, se explica mediante el análisis de factores regionales interconectados, los cuales reflejan una interdependencia estructural con dinámicas de inestabilidad e inseguridad que atraviesan el norte de África y el Sahel (Hussey, 2015). La interconexión regional africana no solo subraya el papel del país como nodo crítico en los flujos migratorios, sino que también evidencia su inserción en un contexto regional marcado por conflictos prolongados, gobernanza frágil y fenómenos transnacionales (Colombo, 2022: 188).

Por su parte, los Gobiernos tunecinos posteriores a 2011 se encontraban divididos frente a la ambigua postura de la Unión Europea y la retórica entre su discurso y el verdadero apoyo que pudiese demostrar a Túnez (Parks y Gülöz Bakır, 2019: 44). Dudaban en aceptar la visión dominante europea de la migración como una mera cuestión de seguridad, mostrando una creciente reticencia a implementar decisiones impulsadas por su socio europeo (Pastore y Roman, 2020: 7). En los primeros meses de 2017, al reafirmar el marco securitizado europeo de la cooperación en materia de migración en el *Renewed Action Plan on Return*, la Comisión Europea identificó a Túnez como uno de los países prioritarios

para concluir un acuerdo de readmisión de la Unión Europea subrayando su relevancia en el entramado migratorio euroafricano.

No obstante, y a pesar de las revisiones que tuvo la Política Europea de Vecindad tras a las Primaveras Árabes (Guinea, 2015) con el cual consiguió firmar un plan de acción para 2013-2017 con el fin de otorgar a Túnez el estatuto de *Privileged Partnership*, la cooperación migratoria entre Túnez y la Unión Europea se enfrentó a una serie de obstáculos (Colombo, 2022: 199). A título de ejemplo, la insistencia de la Unión en la firma de un acuerdo de readmisión con Túnez encontró la oposición de las autoridades tunecinas, que se negaron a firmar el acuerdo de readmisión propuesto por la Unión Europea y, en ocasiones, incluso a iniciar las negociaciones, considerando ambos instrumentos como simples medios para que la UE externalice los controles migratorios (Pastore y Roman, 2020). La negación tunecina al acuerdo de readmisión basó su crítica enfatizando el enfoque securitario de la Unión y sus dirigentes hacia Túnez y su búsqueda constante de una estabilidad a su favor en la región (Parks y Gülöz Bakır, 2019: 28).

Las presiones de Italia y Alemania para que Túnez aceptara la readmisión de nacionales de terceros países, sugiriendo también la posibilidad de replicar el mecanismo establecido por la declaración con Turquía de marzo del 2016, permitirían a los países europeos devolver a Túnez no solo a migrantes irregulares no tunecinos, sino también a posibles solicitantes de asilo. Lo que reflejaba, de manera aún más extrema, el enfoque eurocéntrico impulsado por la seguridad en la gestión migratoria (Pastore y Roman, 2020: 8). En palabras de Oliveira Martins y Strange (2019b: 197) «un comportamiento neocolonialista hacia los estados de la ribera sur del Mediterráneo», ya que la condicionalidad de readmisión apuntaba a hacer de Túnez el futuro *hostpsot* de la política migratoria europea en África (Bisiaux, 2020: 29).

Como es evidente, un acuerdo de readmisión es irresponsable (Oraza Busutil y Puente Márquez, 2017), pero, también, irrealizable e irrealista. Las autoridades políticas y los organismos comunitarios europeos tenían plena conciencia de las debilidades del marco institucional y legal tunecino para gestionar a las personas readmitidas y la falta de una política oficial de regularización o de programas de retorno voluntario (Colombo, 2022: 200). Esta situación imposibilita que Túnez asuma, incluso, la readmisión de sus nacionales deportados desde Europa y, menos aún, la de ciudadanos de terceros Estados en tránsito por su territorio (Bisiaux, 2020: 28). Indudablemente, es un acuerdo que expondrían el frágil contexto socioeconómico y político de Túnez a reacciones contrarias de su población³, por tener que acoger a un número elevado de migrantes.

3 Para una lectura complementaria sobre la situación migratoria de Túnez desde 2023 y la crisis de los inmigrantes subsaharianos entre retos para seguridad nacional y fomento de discurso de odio y xenofobia, véase también: Presidencia de la República Tunecina (2023). *Declaración del Presidente Kaïs Saïed sobre medidas excepcionales para proteger la identidad nacional*. Disponible en: <https://www.carthage.tn>; ACNUR (2024). *Informe sobre movilidad humana en Túnez: Desplazamiento forzado y riesgos de protección*. Disponible en: <https://reporting.unhcr.org/tunisia>; Amnistía Internacional (2024). *Túnez: Violaciones sistemáticas a migrantes subsaharianos bajo el pretexto de “seguridad nacional”*. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es>, y OIM (2023). *Informe sobre flujos migratorios en el Mediterráneo Central: Túnez como nodo crítico*. Disponible en: <https://www.iom.int/es>

Sin embargo, y bajo la permisa realista, «*the “security dilemma” reflects the basic logic of offensive realism. The essence of the dilemma is that the measures a state takes to increase its own security usually decrease the security of other states*» (Mearsheimer, 2001: 36). Así pues, podemos entender que el acuerdo de readmisión es una constelación de las migraciones como dilema de seguridad en la política exterior europea, en su intento de mantener su supervivencia en el contexto multipolar inseguro actual.

4.2 *Qué futuro para las relaciones tunecino-europeas en el contexto multipolar actual*

A partir de 2021, la nueva jefatura de Estado tunecino no esconde su rechazo a las ayudas europeas y extranjeras condicionadas por la implantación de la democracia y de los valores liberales (Kahlaoui, 2024), e incluso lo interpreta como una injerencia en asuntos nacionales (Bobin, 2024).

En virtud de lo expuesto, tras una serie de crisis diplomáticas y políticas entre Túnez y las instituciones financieras internacionales, principalmente el Fondo Monetario Internacional (Kahlaoui, 2024: 255), la Unión Europea y sus Estados miembros adquirieron conciencia del progresivo deterioro de su monopolio de influencia sobre su vecino norteafricano (Memmi, 2025: 161).

Este escenario se enmarca en la pérdida de eficacia del tradicional *laissez-passer* europeo (Cusumano y Riddervold, 2023), un enfoque basado en la permisividad condicionada hacia sus socios mediterráneos. Dicho modelo ha enfrentado un desafío crítico bajo la nueva jefatura de Estado tunecina, la cual ha adoptado una retórica abiertamente antioccidental y antiliberal (Rejichi, 2023), distanciándose de la cooperación en materia migratoria (Colombo, 2022).

Esta postura, contraria a los esquemas de gobernanza impulsados por la UE, refuerza el declive del monopolio de influencia europeo previamente señalado, evidenciando cómo la resistencia de Túnez a alinearse con las demandas externas no solo cuestiona la hegemonía política de la Unión, sino que también redefine las dinámicas de poder en una región donde los equilibrios estratégicos están en constante reconfiguración (Memmi, 2025).

De manera concurrente, los flujos migratorios continúan aumentando de manera sostenida, siguiendo una tendencia ascendente, y registraron en 2023 un aumento del 51 % en comparación con 2021⁴. Italia, adoptando una postura unilateral —sin el respaldo de sus socios europeos— al igual que en contextos previos (Nascimbene & Di Pascale, 2011), percibe la llegada de inmigrantes como una amenaza constante a su seguridad (Nese, 2023).

En este mismo contexto temporal, Georgia Meloni activó un mecanismo bilateral con el presidente tunecino, asumiendo un liderazgo unipersonal de la gestión del tema

4 Véase: EuroNews (2023). La Tunisie et l'UE scellent un “partenariat stratégique” sur l'immigration. *EuroNews*. Disponible en: <https://fr.euronews.com/2023/07/16/la-tunisie-et-lue-scellent-un-partenariat-strategique-sur-limmigration>.

para presionar a sus socios europeos (Latif, 2024). Lo cual dio sus frutos, ya que la Comisión Europea en julio del 2023 propuso un acuerdo de protocolo que engloba desde cooperación económica hasta migraciones. Un acuerdo que se concretizó en una visita oficial, a Túnez, de Ursula Von Der Leyen, acompañada por Georgia Meloni y el primer ministro holandés Mark Rutte⁵.

Ha quedado patente que el *modus operandi* italiano, basado en una política migratoria externalizada pero bilateral, mostró resultados positivos (Carrera, Den Hertog y Parkin, 2012: 8). A la luz del aumento de llegadas migratorias desde Túnez en el verano del 2021, las autoridades italianas solicitaron a sus homólogos tunecinos que intensificaran su compromiso para controlar y frenar los flujos migratorios. Estas solicitudes se expusieron en una serie de visitas a Túnez realizadas por varias figuras políticas italianas durante esos meses, las cuales continuaron hasta 2023⁶.

Estas reuniones brindaron la oportunidad de tratar las relaciones migratorias en el marco de iniciativas de cooperación más amplias, lo que llevó, entre otras cosas, a un aumento del apoyo económico bilateral a Túnez a cambio de esfuerzos más rigurosos para detener la llegada de migrantes a Europa y al anuncio en mayo de 2021 de una línea directa para mejorar el intercambio de información sobre salidas irregulares desde Túnez (Colombo, 2022: 200). Durante el año 2024, Georgia Meloni visitó Túnez cuatro veces, visitas oficiales que aspiraban a subrayar la relevancia estratégica de Túnez para Italia, en el alcance de los objetivos de su proyecto de gestión migratoria (Gaseteli y Kaval, 2024).

El 22 de septiembre del 2023, la Comisión Europea anunció que se prevé una ayuda de 150 millones de euros a Túnez para cerrar un acuerdo de lucha contra la inmigración irregular (European Commission, 2023). Aun así, y a pesar del acuerdo migratorio que la Unión Europea, presionada por Italia, había propuesto a Túnez y los fondos activados, el presidente tunecino, Kais Saeid, sigue su diplomacia que menosprecia a la parte europea (InfoMigrants, 2024). Esto se suma a la actitud hostil de las autoridades tunecinas. Túnez y sus socios europeos viven, por primera vez, un conflicto congelado (un *frozen conflict*).

En este contexto, Europa parece que se está dando cuenta de que el nuevo Túnez, dirigido por Kais Saeid, está buscando nuevos aliados, fuera del orbite occidental o de modelos de democracias liberales, antiguos o actuales rivales de Occidente. Además de rechazar la invitación del G7 celebrado en Italia, en junio del 2024 (Ben Hamadi, 2024), la firma del acuerdo de socios estratégicos con China, en mayo del 2024 en una visita oficial de la presidencia de la república tunecina a Pekín⁷, se marca un precedente en las

5 Véase: ABC (2023). Von der Leyen viajará con Rutte y Meloni a Túnez para tratar la cooperación migratoria. ABC. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/von-der-leyen-viajara-rutte-meloni-tunez-20230608131543-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Finternacional%2Fvon-der-leyen-viajara-rutte-meloni-tunez-20230608131543-nt.html>

6 Véase: Europa Press (2024). Meloni ensalza la “relación estratégica” de Italia con Túnez tras la firma de tres acuerdos. Europa Press. Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-meloni-ensalza-relacion-estrategica-italia-tunez-firma-tres-acuerdos-20240417173235.html>.

7 Véase: La Presse (2024). La Tunisie et la Chine établissent un partenariat stratégique : Kaïs Saïed honoré à Pékin. La Presse. Disponible en: <https://lapresse.tn/2024/05/31/>

relaciones internacionales de Túnez y su tradicional posicionamiento pro-Occidente. Indudablemente, estos movimientos tácticos se pueden interpretar como incentivos que abren camino a escenarios improbables en el contexto actual cambiante y una reformulación de la posición internacional de Túnez después de las Primaveras Árabes.

Tras una ronda de prensa de la reunión del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, Josep Borrell demostró la preocupación de estos hacia el acercamiento de Túnez a Rusia, China e Irán, y que Túnez sigue siendo un socio clave para la seguridad en el Mediterráneo y el norte de África⁸. Una interpretación de la declaración del Señor Borrell subraya la necesidad ineludible de considerar a Túnez como un actor clave para enfrentar las migraciones, como un dilema de seguridad. En virtud del cual, los dirigentes europeos deberían tomar más en consideración que ninguna solución viable para la inmigración puede lograrse sin la cooperación de Túnez.

En lugar de adoptar una postura defensiva frente a las amenazas de seguridad en la región, es necesario cooperar en la resolución de las causas subyacentes a estos desafíos regionales (Parks y Gülöz Bakır, 2019: 28). Esta situación refleja la dualidad que caracteriza el reparto actual del poder en Túnez, destacando la singularidad del momento histórico, en el cual Europa debe reconocer que su influencia y monopolio del poder en el país ya no están garantizados y, en cierta medida, ha perdido parte de ello (De Castro, 2025; Memmi, 2025).

En último lugar, es de suma relevancia, tener en cuenta el contexto regional, febril y multipolar del vecindario sur de Túnez. Como lo describe la teoría realista, en un sistema multipolar, la probabilidad de amenazas a la seguridad se incrementa debido a la complejidad y al número de posibles focos de conflicto, lo que genera más oportunidades para la guerra y el error de cálculo, haciendo que la disuasión sea más difícil de gestionar (Mearsheimer, 2001: 166).

Las posibles influencias del efecto domino del Sahel (Mora Tebas, 2024; Gogny, 2025), junto con la inseguridad *continuum* en Libia (Parks y Gülöz Bakır, 2019), no se plantean escenarios mejores para los flujos migratorios desde la África Subsahariana hacia Túnez, y las inesperadas consecuencias que tendrán sobre la seguridad en toda la región de la ribera sur del Mediterráneo.

5 Conclusiones

La presente investigación presenta un marco teórico-analítico innovador, que no se había planteado antes para examinar los flujos migratorios provenientes de Túnez hacia Europa tras las Primaveras Árabes, desde el paradigma de los dilemas de seguridad inherentes a un orden internacional multipolar.

la-tunisie-et-la-chine-etablissent-un-partenariat-strategique-kais-saied-honore-a-pekin/

8 Véase: El País (2024). Rueda de prensa de Josep Borrell tras la reunión de ministros de exteriores de la UE. *El País*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CkCHT-UCItQ>.

A partir del uso de los postulados de la teoría del realismo político, el estudio ha analizado cómo los flujos migratorios provenientes de Túnez representan un dilema de seguridad para la política exterior europea, en particular la italiana, en un entorno internacional caracterizado por la inestabilidad y la competencia entre Estados.

El enfoque teórico ha permitido examinar cómo la estructura anárquica del sistema internacional—alterada por el desorden regional en el norte de África tras las convulsiones de 2011— ha alterado las dinámicas migratorias en el Mediterráneo central. La investigación ha subrayado la transformación de Túnez en un punto clave de tránsito y salida de migrantes y en un nodo geoestratégico crítico para las políticas migratorias europeas y los regímenes fronterizos.

Los resultados del análisis revelan la inoperancia estructural de la estrategia europea de externalización de la gobernanza migratoria, basada en la delegación de responsabilidades a los países vecinos del sur. Dicho modelo, articulado como mecanismo de contención periférica sin abordar las causas estructurales de la movilidad humana, ha exacerbado las tensiones diplomáticas entre Túnez y la UE, al tiempo que devela las contradicciones ontológicas de los enfoques securitizadores.

En el plano bilateral, observamos que la política migratoria ha catalizado un deterioro progresivo de las relaciones entre Túnez y las instituciones de la Unión, y sus dirigentes. Esta tensión alcanzó su punto de inflexión con la consolidación de un liderazgo político tunecino que impulsó una ruptura de los patrones tradicionales de la relación histórica entre Túnez y la Unión. En este sentido, los episodios de crisis puntuales y recurrentes no solo reflejan la pérdida de influencia de Europa en la región, sino también las tensiones irresueltas entre los intereses estratégicos de la UE y las dinámicas endógenas de reconfiguración política tunecina.

En definitiva, la ruptura paulatina de las relaciones euro-tunecinas se inscribe en un contexto espaciotemporal cambiante, volátil y considerablemente multipolar que sumerge los futuros escenarios en una aguda incertidumbre e inestabilidad sistemática. Nuestra investigación corroboró la ineficacia de los mecanismos europeos vigentes para hacer frente y gestionar a los retos de la inmigración, incluyendo la imposibilidad de parar el crecimiento exponencial del número de personas salientes, detenidas, e incluso pérdidas en medio del *Mare Nostrum*.

Tanto por vías multilaterales idealistas e incluso bilaterales personales, Europa está perdiendo su poder de influencia en Túnez y su tradicional estatuto de *hegemon* regional en el norte de África. Es, indudablemente, un momento histórico para Túnez, tradicional aliado de Occidente.

A partir de estos hallazgos, sería pertinente profundizar trabajos académicos sobre el análisis de cómo las dinámicas multipolares emergentes podrían redefinir las relaciones entre Túnez, Europa y otros actores del escenario internacional, lo que influiría en los futuros escenarios migratorios y de seguridad en la región.

Bibliografía

- ABC. (2023). Von Der Leyen viajará con Rutte y Meloni a Túnez para tratar la cooperación migratoria [en línea]. *ABC*. [Consulta: 14 septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/von-der-leyen-viajara-rutte-meloni-tunez-20230608131543-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Finternacional%2Fvon-der-leyen-viajara-rutte-meloni-tunez-20230608131543-nt.html>
- Amnistía Internacional (2017). Europe: A perfect storm: The failure of European policies in the central Mediterranean [en línea]. *Amnistía Internacional* [Consulta: 14 septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.amnesty.org/en/documents/euro3/6655/2017/en/>
- Arango, J. (1993). El «sur» en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas. *Política y Sociedad*, 12, pp. 7-19.
- Ben Hamadi, M. (2024). Tunisie : Pourquoi l'Europe ferme les yeux sur les dérives autoritaires du président Kaïs Saïed [en línea]. *Le Monde* [Consulta: 14 de septiembre 2024]. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2024/06/14/tunisie-pourquoi-l-europe-ferme-les-yeux-sur-les-derives-autoritaires-du-president-kais-saied_6239955_3212.html
- Bani Salameh, M. T., Alkatatshah, M. H. (2019). The politics of migration from the Arab Spring countries to Europe. *Dirasat, Human and Social Sciences*. 2019, 46, 4, pp.106-121.
- Bigo, D. (2002). Security and Immigration: Toward a Critique of the Governmentality of Unease [en línea]. *Alternatives: Global, Local, Political*, 27, pp. 63-92. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/45468068>. ISSN 03043754, 21633150.
- Bisiaux, S. (2020). La Tunisie, terre d'accueil... des politiques européennes. *Plein Droit*, 125, 2, pp. 27. doi:10.3917/pld.125.0027.
- Bobin, F. (2024). Tunisie : La tentation iranienne de Kaïs Saïed [en línea]. *Le Monde*. [Consulta: 14 septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2024/05/24/tunisie-la-tentation-iranienne-de-kais-saied_6235232_3212.html
- Boubakri, H. (2013). Revolution and international migration in Tunisia. *European University Institute, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, Migration Policy Centre (MPC)*. Report 4.
- Carrera, S., Den Hertog, L. y Parkin, J. (2012). EU migration policy in the wake of the Arab Spring: what prospects for EU-southern Mediterranean relations? *Mediterranean Prospects*. Technical Report, 15.
- Buzan, B. G., Wæver, O., De Wilde, J. H. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Lynne Rienner, London & Boulder. ISBN: 155587603
- Choate, M. I. (2010). Tunisia, contested: Italian nationalism, French imperial rule, and migration in the Mediterranean basin. *California Italian Studies*, 1, 1. doi:10.5070/C311008861.

- Colombo, S. (2023). Moving Towards Europe. Diverse Trajectories and Multidimensional Drivers of Migration across the Mediterranean and the Atlantic. En: Selin Okay, Asli; Barana, Luca and Boland, Colleen (eds.). *Understanding Migration from Tunisia: Domestic Marginalisation, Regional Instability and the EU's Over-Securitisation Approach*, pp. 187- 206. ISBN 9783034347051.
- D'angelo, A. (2018). Flujos Migratorios en el Mediterráneo: cifras, políticas y múltiples crisis. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 218, pp. 30-46. doi:10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2018.30.
- De Castro, A. *et al.* (2025). Introducción: multipolaridad, competición y estado de la disciplina. En: De Castro García, A., (ed.). *La Competición Entre Las Grandes Potencias. Multipolaridad reflejada en los escenarios regionales*. Valencia: Editorial Tirant Lo Blanch, pp. 11-16. ISBN 978-84-1071-990-3.
- De Castro García y F. Del Río Sánchez. A. (eds.). (2023). *Oriente Medio y Norte de África. Un análisis desde las relaciones internacionales y los estudios de área*, Madrid: Aranzadi. ISBN 978-84-1162-444-2.
- De Castro, A. (2025). Multipolaridad y competición entre las grandes potencias: la guerra de Ucrania e implicaciones para España. En: De Castro García, A., (ed.). *La Competición Entre Las Grandes Potencias. Multipolaridad reflejada en los escenarios regionales*. Valencia: Editorial Tirant Lo Blanch, pp. 77-94.
- Dihstelhoff, J., Mrad, M. (2023). Kais Saied's reconfiguration of Tunisia's political system: Hegemonic ambitions to no avail? – A critical approach. *L'Année du Maghreb*, 30. doi:10.4000/anneemaghreb.12223.
- El País (2024). Rueda de prensa de Josep Borrell tras la reunión de ministros de exteriores de la UE [en línea]. *El País*. [Consulta: 26 de junio de 2024]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CkCHT-UCItQ>.
- European Commission (2014). *L'Union européenne et la Tunisie conviennent d'un programme de 150 millions d'euros* [en línea]. Directorate-General for Neighbourhood and Enlargement Negotiations. [Consulta: 14 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/it/ip_23_6784
- (2020). *EU Security Union Strategy 2020–2025* [en línea]. [Consulta: 30 de abril de 2025]. Disponible en: https://ec.europa.eu/home-affairs/system/files/2020-07/eu_security_union_strategy_es.pdf
- (2023). *European Neighbourhood Policy (ENP)* [en línea]. [Consulta: 30 de abril de 2025]. Disponible en: https://enlargement.ec.europa.eu/european-neighbourhood-policy_en
- EuroNews. (2023). La Tunisie et l'UE scellent un «partenariat stratégique» sur l'immigration [en línea]. *EuroNews*. [Consulta: 9 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://fr.euronews.com/2023/07/16/la-tunisie-et-lue-scellent-un-partenariat-strategique-sur-limmigration>.
- Europa Press. (2024). Meloni ensalza la «relación estratégica» de Italia con Túnez tras la firma de tres acuerdos [en línea]. *Europa Press*. [Consulta: 16 de septiembre de 2024].

- Disponible en: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-meloni-ensalza-relacion-estrategica-italia-tunez-firma-tres-acuerdos-20240417173235.html>.
- Fleri, G. B. (2022). The (re)birth of a Mediterranean migration system. The case of Tunisian migration in Sicily. *Journal of Modern Italian Studies*, 27, 4, pp. 623-642. doi:10.1080/1354571X.2021.1965743.
- FRONTEX (2022). *Annual risk analysis 2022* [en línea]. [Consulta: 29 de abril de 2025]. Disponible en: <https://www.frontex.europa.eu/publications/risk-analysis-for-2022-2023-RfJIVQ>
- (2023). *Annual Risk Analysis* [en línea]. [Consulta: 29 de abril de 2025] Disponible en: https://www.frontex.europa.eu/assets/Publications/General/ARA_2023.pdf
- Gaseteli, N. y Kaval, A. (2024). Giorgia Meloni de retour à Tunis pour consolider son projet de coopération migratoire [en línea]. *Le Monde Afrique*. [Consulta: 19 de septiembre de 2024]. Disponible en: https://www.lemonde.fr/afrique/article/2024/04/18/giorgia-meloni-de-retour-a-tunis-pour-consolider-son-projet-de-cooperation-migratoire_6228411_3212.html
- Garelli, G., Tazzioli, M. (2017). Tunisia as a revolutionized space of migration. *Springer Nature*. doi:10.1057/978-1-137-50587-3.
- Gogny, L. (2025). El Sahel en el contexto de la competición entre las grandes potencias. En: De Castro García, A. (ed.). *La Competición Entre Las Grandes Potencias. Multipolaridad reflejada en los escenarios regionales*. Valencia: Editorial Tirant Lo Blanch, pp. 115-146.
- Govantes, B. (2018). La construcción del discurso de promoción de la democracia de la política europea de vecindad en la post-Primavera Árabe: los casos de Túnez y Marruecos. *UNISCI Journal*, 16, 47, pp. 147. doi:10.31439/unisci-7.
- Gozzi, G. (2018). Critical perspectives on euro-mediterranean relations after the «Arab spring». *Marmara University Journal of Political Science*, 6, pp. 19-37. doi:10.14782/ipsus.421015.
- Guinea, M. (2015). La política europea de vecindad hacia el Mediterráneo (2003-2015): Impotencia de la Unión Europea ante un entorno cada vez más hostil. *UNISCI Discussion Papers*, 39, pp. 253-272. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76742310011>. ISSN 16962206
- Guild, E., Costello, C. y Moreno-Lax, V. (2019). The 2018 Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration: A Lexicon. *International Journal of Migration and Border Studies*, 5, 1-2, pp. 12-34.
- Heisbourg, F. (2015). The Strategic Implications of the Syrian Refugee Crisis [en línea]. *Survival*, 57, 6, pp. 7-20. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/00396338.2015.1116144>.
- Henneberg, S. y Yerkes, S. (2024). Avoiding the election error in Tunisia why U.S. policy should focus on real reform, not votes. *The Washington Institute for Near East Policy, Policy Notes*, 148, pp. 1-15.

- Huntington, S. P. (1993). If Not Civilizations, what? Paradigms of the Post-Cold War World. *Foreign Affairs*, 72, 5, pp. 186-194. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/20045880>. ISSN 00157120.
- Hussey, A. (2015). Tunisia: order and disorder. *FrancoSphères*, 4, 2, pp. 125-139.
- INFOMIGRANTS. (2024). Tunisie: quelle politique migratoire pour 2024 [en línea]. *INFOMIGRANTS*. [Consulta: 18 de agosto de 2024]. Disponible en: <https://www.infomigrants.net/fr/post/54306/tunisie--quelle-politique-migratoire-pour-2024>.
- International Organization for Migration (IOM). (2016). *L'OIM recense 3 771 décès de migrants dans la Méditerranée en 2015* [en línea]. IOM. [Consulta: 4 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.iom.int/fr/news/loim-recense-3-771-deces-de-migrants-dans-la-mediterranee-en-2015#:~:text=Greece%20%2D%20Avec%203%20771%20d%C3%A9c%C3%A9s,d'atteindre%20l'Europe>.
- (2021). *Missing Migrants Project: Data on migrant deaths and disappearances in the Mediterranean (2020-2021)* [en línea]. IOM. [Consulta: 29 de abril de 2025]. Disponible en: <https://missingmigrants.iom.int/mediterranean>
- (2023). *Missing Migrants Project* [en línea]. IOM. [Consulta: 29 de abril de 2025]. Disponible en: <https://missingmigrants.iom.int/downloads>
- Kahlaoui, T. (2024). *Géopolitique Tunisienne : Tounes Fi Mouwajahat Katiaa Geossiyassia Kadima*. [Geopolítica tunecina: Túnez frente a los desafíos geopolíticos futuros]. Túnez: Sotumédias. ISBN 9789938610925.
- Latif, I. (2024). L'Europe s'inquiète, la Tunisie en colère [en línea]. *Business News.fr*. [Consulta: 10 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.businessnews.com.tn/leurope-sinqui%C3%A9te-la-tunisie-en-col%C3%A8re,519,138947,3>
- Luengos Fernández, P. (2015). Las relaciones de la UE con sus socios meridionales a la luz de la primavera árabe. *CEU Ediciones, Instituto Universitario de Estudios Europeos*, 74.
- La Presse. (2024). La Tunisie et la Chine établissent un partenariat stratégique : Kaïs Saïed honoré à Pékin [en línea]. *La Presse*. [Consulta: 20 de junio de 2024]. Disponible en: <https://lapresse.tn/2024/05/31/la-tunisie-et-la-chine-etablissent-un-partenariat-strategique-kais-saied-honore-a-pekini/>
- La Tribune. (2023) L'Europe propose plus d'un milliard d'euros à la Tunisie pour continuer la lutte contre l'immigration [en línea]. *La Tribune*. [Consulta: 8 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.latribune.fr/economie/union-europeenne/l-union-europeenne-prete-a-envoyer-900-millions-d-euros-a-la-tunisie-pour-qu-elle-continue-de-lutter-contre-l-immigration-965502.html>.
- Mearsheimer, J. J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. New York & London: W. W. Norton & Company. ISBN 0393020258.
- Memmi, E. (2025). Túnez como ejemplo de multipolaridad. Desde las «Primaveras árabes» hasta el momento actual. En: De Castro García, A. (ed.). *La Competición Entre Las Grandes Potencias. Multipolaridad reflejada en los escenarios regionales*. Valencia: Editorial Tirant Lo Blanch, pp. 137-178.

- Migration Data Portal. (2020). *International Migration Flows* [en línea]. Migration Data Portal. [Consulta: 15 septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.migrationdataportal.org/themes/international-migration-flows>.
- Morgenthau, H. J. (1948). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*. New York: Alfred A. Knopf. ISBN 9780072895391
- Nascimbene, B. y Di Pascale, A. (2011). The 'Arab spring' and the extraordinary influx of people who arrived in Italy from North Africa. *European Journal of Migration and Law*, 13, 4, pp. 341-360. doi:10.1163/157181611X605855.
- Natter, K. (2015). *Revolution and political transition in Tunisia: A migration game changer?* Migration Policy Institute, Information Source Country Profiles. Disponible en: <http://www.migrationpolicy.org/article/revolution-and-political-transition-tunisia-migration-game-changer>.
- (2022). Tunisia's migration politics throughout the 2011 revolution: Revisiting the democratisation–migrant rights nexus. *Third World Quarterly*, 43, 7, pp. 1551-1569. doi:10.1080/01436597.2021.1940126.
- Nese, A. (2023). Migrations in Italy and exceptions of ethnic threat. *Journal of International Migration and Integration*, 24, 3, pp. 939-968. doi:10.1007/s12134-022-00985-8.
- Moras Tebas, J. (2023). Sahel epicentro de migraciones en África occidental. *Cuadernos de Estrategia*, 222, pp. 307-331.
- Oliveira Martins, B. y Strange, M. (2019a). Rethinking EU external migration policy: Contestation and critique. *Global Affairs*, 5, 3, pp.195-202. doi:10.1080/23340460.2019.1641128.
- (2019b). Claiming parity between unequal partners: How African counterparts are framed in the externalisation of EU migration governance. *Global Affairs*, 5, 3, pp. 235-246. doi:10.1080/23340460.2019.1691932.
- Olmedo Alberca, A., Fonts Pica, A. y El-Khatib, W. (2024). *Case study: «The evolution of migration and asylum policy in the EU: From the common European asylum system to the new pact on migration and asylum»*. EsadeGeo - Center for Global Economy and Geopolitics.
- Oroza Busutil, R. y Puente Márquez, Y. (2017). La crisis migratoria en el Mediterráneo y la Unión Europea: principales políticas y medidas antinmigrantes. *Centro de Estudios Demográficos*, 26, pp. 1-9.
- Pacciardi, A. y Berndtsson, J. (2022). EU border externalisation and security outsourcing: Exploring the migration industry in Libya. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48, 17, pp. 4010-4028. doi:10.1080/1369183X.2022.2061930.
- Parks, R. P. y Gülöz Bakır, Z. (2019). An outlook on 'Tunisian elite stakeholders' perspectives on the EU and its policy preferences in Tunisia and the Mediterranean. En: Görgülü A. y Dark Kahyaoğlu G. (eds.). *The remaking of the euro-mediterranean vision. challenging eurocentrism with local perceptions in the Middle East and North Africa*. Peter Lang AG, pp. 27-58. doi:10.3726/b15448.

- Pastore, F. y Roman, E. (2020). Framing migration in the southern mediterranean: How do civil society actors evaluate EU migration policies? The case of Tunisia. *Comparative Migration Studies*, 8, 2. doi:10.1186/s40878-019-0160-4.
- Rejichi, D. (2023). Face à l'Occident, la Tunisie et la Russie de plus en plus proches ? [en línea]. *Inkyfada*. [Consulta: 14 septiembre 2024]. Disponible en: <https://inkyfada.com/fr/2023/05/17/occident-tunisie-russie-kais-saied/>
- República Tunecina (s. f.). *Les relations tuniso-italiennes* [en línea] Ministerio de Asuntos Exteriores, de la Migración y de los tunecinos en el Exterior. [Consulta: 29 de marzo del 2025]. Disponible en: <https://www.diplomatie.gov.tn/get-diplomatie>
- Roman, E. (2019). EU's migration policies in the eyes of «partner» countries' civil society actors: The case of Tunisia. *Global Affairs*, 5, 3, pp. 203-219. doi:10.1080/23340460.2019.1643758.
- Rudolph, C. (2006). *National Security and Immigration: Policy Development in the United States and Western Europe since 1945*. Stanford, Calif: Stanford University Press. ISBN 0804753776.
- Schumacher, T., Bouris, D. y Olszewska, M. (2016). Of policy entrepreneurship, band wagoning and free-riding: EU member states and multilateral cooperation frameworks for Europe's southern neighbourhood. *Global Affairs*, 2, 3, pp. 259-272. doi:10.1080/23340460.2016.1216230.
- Walt, S. M. (1991). The Renaissance of Security Studies. *International Studies Quarterly*, 35, 2, pp. 211-239. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/2600471>. ISSN 0020883314682478.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of International Politics*. Reading, MA: Addison-Wesley. ISBN 9780201083494
- Weiner, M. (1995). *The Global Migration Crisis: Challenge to States and to Human Rights*. Longman Publishing Group. ISBN: 13: 9780065002324

Artículo recibido: 14 de febrero de 2025

Artículo aceptado: 13 de mayo de 2025
